

**“Figuras de un estigma histórico”,
en *Genocidio. Estigma de la humanidad*, Actas del 1º Encuentro,
Bs. As., Ed. Precursora, 1999, pp. 27-28**

La gradual conciencia de estos crímenes [genocidios] equivale al avance en la construcción de la utopía de la humanidad genérica, con una ética cosmopolita. En tal sentido evolucionan los postulados de la Ilustración a partir de la saludable reacción sobrevenida a mediados de siglo, a pesar de la lógica hegemónica que aplicaron los poderes emergentes de la segunda Guerra para aplicarlos. Sabemos que los derechos humanos fueron impuestos por autoridades en cierto modo discutibles, en circunstancias anómalas y al a medida de los intereses de algunos que quizás no los sentían plenamente. Pero su afirmación cayó en terreno fértil. Como se echó de ver en las décadas siguientes, y en particular después de la Guerra Fría, la humanidad europea, que avanzaba en la imposición del imperio de la razón instrumental, maduraba sin embargo en cierto sentido para asumir una praxis humanista a partir de sus propias raíces. Entre los motivos de su movilización podemos contar la agudización de la sensibilidad moral.

Debemos ponderar y valorar la sensibilidad de los pueblos que se transforma en motor de los ideales de la cultura y de la objetivación histórica. Guiados por el espíritu crítico, conviene rescatar la facultad de *sentir* del desestimado *status* epistemológico de meros sentimientos sin relación con la objetividad, e interpretar su sentido. La sensibilidad interna es tan primaria como la externa, según nos lo enseñan los filósofos, y aunque sería erróneo y peligroso erigirla en criterio para la fundamentación de juicios morales, nos abre una realidad no natural, como aquélla, pero más efectiva que ella para la constitución de la objetividad histórica. El fracaso e la razón instrumental derivó en una línea de reacción histórica movida por el horror ante sus consecuencias. Aquí se ve que el horror no es meramente subjetivo; que como desencadenante del juicio nos dice algo de la realidad, y que además contribuyó a afianzar principios y proteger los derechos humanos.